COLECCIÓN TESTEMUÑOS Nº 3

Memorias de José Arias

¿MIS "PECADOS"?

Edición

Daniel Lanero Táboas

Fundación 10 de Marzo

ÍNDICE

Prólogo, por Ricardo Varela Sánchez 9

Estudio introductorio,
por Daniel Lanero Táboas 11

Memorias de José Arias. ¿Mis "pecados"? 77

INDICE

Prólogo

Mis padres: emigrantes en América y trabajadores en Ferrol. Nuestra vida en Barbantes.

"Mis primeros pasos": deporte, cultura, política…

1931-1936: la II República y el golpe de Estado fascista del 18 de julio de 1936.

Incorporación a filas. Una breve estancia en el "Frente del Norte".

En el "Frente de Teruel": vida cotidiana en los frentes de guerra, acciones militares y "romances" de un soldado gallego…

De cómo José Arias consiguió (al fin) pasarse al bando republicano.

"Prisionero" de un ejército amigo: un año en los "Batallones Disciplinarios de Trabajo" republicanos.

El fin de la guerra. De una breve escala en un campo de concentración franquista a la vuelta a casa.

El retorno a la "gris" normalidad franquista. Viviendo los difíciles años cuarenta, evadiéndose con el fútbol.

"Resistir al franquismo": actividad política clandestina y organización del Partido Comunista en O Ribeiro.

De las Comisiones Campesinas a las Sociedades Agrarias. Contactos con otras organizaciones sindicales clandestinas y con los curas "progresistas". Sobre la imposible unidad sindical del mundo rural.

Algunas reflexiones sobre el PCE y su estrategia política en la clandestinidad.

La represión que no cesa: detenciones, interrogatorios y torturas en torno a la campaña del *Non pagar* (comienzos de los años setenta).

La Transición vista por José Arias: de la "traición" a las tesis rupturistas del PCE a la "teoría de la conspiración".

El retorno de una memoria persistente. De vuelta a una larga posguerra de guardias civiles, bailes y amoríos, deporte y pluriempleo (1940-1950).

Nuevos tiempos para la oposición antifranquista (1960-1970). Los nuevos "compañeros de viaje" de los comunistas. Comisiones Campesinas en el tardofranquismo: de las reuniones clandestinas en Madrid a la "Tabla Reivindicativa" para el campo.

El conflicto de Castrelo de Miño. La reconstrucción de la memoria democrática de los campesinos de O Ribeiro.

Algunas reflexiones finales: aficiones y sentimientos personales. Los campesinos gallegos y la lucha sindical del campo.

Daniel Lanero Táboas (ed.) (2008), *Memorias de José Arias ¿Mis "pecados"?*, Santiago de Compostela, Fundación 10 de Marzo, Consellería de Traballo, Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular.

José Arias Carballo, hijo de emigrantes gallegos, nació el mismo en la emigración en la Cuba en 1917, lugar y fecha que parecen profecía de militancias posteriores. De regreso a Galicia, se instaló en Ferrol. Desde la Ciudad Departamental se trasladó a Barbantes (Ourense), donde vive hasta nuestros días. La experiencia de la Guerra Civil marcó para siempre la vida de los jóvenes militarizados, máxime la de aquellos que como José Arias fueron movilizados en un ejército, el franquista, que no era el suyo. De vuelta a su tierra al finalizar el conflicto, *Benitiño* enlazó pronto con el clandestino Partido Comunista y desde su militancia trabajó en las acciones antifranquistas que eran posibles en los años cuarenta y cincuenta. Pero fue ya en los sesenta y setenta cuando esas acciones fueron más productivas: Arias participó en las protestas para impedir la desaparición del valle de Castrelo de Miño, en la organización de las Comisións Campesiñas, en las luchas contra el pago de la seguridad social agraria impuesta por el franquismo, etc. Y en paralelo, o mejor dicho, al mismo tiempo, José Arias disfrutó de la vida porque no sólo de política vive el hombre: ahí está su afición al fútbol, que aparece en las páginas de este libro en varias ocasiones.

Daniel Lanero Táboas, "Ante las memorias de José Arias".

Tener la oportunidad de realizar la edición crítica de las memorias de José Arias Carballo me parece una oportunidad única, un verdadero privilegio. […] Ha sido, ciertamente, una experiencia apasionante, pero a la vez, en su curso, no he conseguido evadirme nunca de la responsabilidad que supone enfrentarse a la intimidad de una trayectoria vital tan rica en vivencias y acontecimientos como la de José Arias Carballo. En cierto modo, sus ya noventa años de vida, como protagonista y testigo de un siglo (el XX), en el que la concentración de procesos históricos relevantes y de información a disposición de los individuos y de las sociedades ha aumentado exponencialmente, nos remiten a la sedimentación de las fértiles tierras (hoy anegadas por el embalse de Castrelo de Miño) en las que este militante y sindicalista comunista tiene su origen. […]

No me voy a detener aquí en una reflexión profunda sobre las relaciones entre memoria e historia, ni me quiero enredar en la diferenciación (si realmente se puede hacer) entre memoria individual y memoria colectiva. Tampoco creo que sea muy útil cuestionarse si las memorias de José Arias son estrictamente veraces o no en cuanto a las realidades a las que él se refiere. José Arias, como cualquier otro individuo, al construir su "historia de vida" nos está transmitiendo "su verdad", la construcción intelectual particular que todos y cada uno de nosotros elaboramos continuamente para entender, interpretar y dar un sentido a nuestra trayectoria vital, incluso, por qué no, para justificarnos ante nosotros mismos y ante los demás. Por eso, lo que realmente me ha interesado en las memorias de Arias no es su "verdad" en el sentido estricto del término, de la que por cierto tampoco habría porque dudar, sino más bien las posibilidades que para el análisis histórico ofrece la narración de su propia vida, de, tal y como titula humorísticamente él mismo, "¿sus pecados?".